

ct

Adentro

de
Abel González Melo

(fragmento)

ALEORKA

Déjame decirte, Daniel, una cosa que no quiero esconderte más... A ver si me organizo. Hay una parte de la vida que una no entiende bien. Te pones a filosofar y la cosa se complica, pero si tratas de ser directa entonces la cosa se complica más... Es como un espacio que en verdad no puedes describir con palabras. Unas emociones fuertes y unos deseos de escaparte y de no decir frases tontas que te hagan lucir como una chiquilla ridícula... Y a la larga de todas formas tengo pánico de parecer ridícula. Tengo miedo de lo que puedas imaginar cuando te hable. No por hoy sino en general... Lo que tengo que decirte es esto: que una esconde muchas cosas bajo la piel. Que la piel no es nada, que no significa nada más allá del cuerpo y que si una engaña con el cuerpo entonces... eso no tiene nada que ver. Me parece a mí que no importa tanto. Lo que importa, lo malo, es lo otro. Que de pronto todo se acabe en la piel y bajo la piel. Que no exista más una cosa que querías tanto... Como cuando se murió tu papá, no sé exactamente cómo fue para ti porque mi papá está vivo y el papá es alguien que no se cambia, pero imagino que fue más o menos así... Esa sensación. Recuérdala. Es la sensación de que dos cosas se separan muy bruscamente para siempre. Es eso. A eso es a lo que le temo. Lo que tengo que decirte es esto: que me gustan tus tatuajes, que puedo tocarlos así, ¿ves?, y pasarles la lengua, y disfruto que los tengas porque son tuyos y la gente vive con las cosas encantadoras de la vida y con las cosas tristes y juntas las lleva adentro... Y todo el mundo tiene marcas a pesar de que no se vean. Tú eres muy importante para mí, Daniel. Para mí ha sido una cosa muy grande conocerte, acostarme contigo, bañarme en la turbina y enfermarme porque el agua está congelada, irme del pueblo, vivir aquí en La Habana así, este tiempo, aunque sea en ese alquiler de Marianao y aunque a veces te pelee porque no haya ni un huevo frito, ni un pan que comerse... Y aunque tratemos de irnos de este país... Ay, aunque queramos tener un niño y no pueda ser... un niño que no sé si debe nacer aquí o que nos vayamos en una balsa o no sé, no sé... Eso no significa nada... Lo que tengo que decirte es esto: que si una engaña, no lo hace porque ya no quiera más, ni porque no le guste más... porque tú me gustas mucho. No sé decirte cuánto, no puedo explicarlo... pero te quiero mucho y no me imagino cómo podría vivir sin ti.